

## **Discurso de cambio de mando en Beauchef**

**Decano: Patricio Aceituno Gutiérrez**

**01 julio 2014**

Sr. Rector, Sr. Prorector, Sra. Vicerrectora de Asuntos Académicos, Sr. Vicerrector de Asuntos Económicos y de Gestión Institucional, Sr. Director Jurídico, Sres. Decanos y Decanas, Sres. Directores de Departamento, estimados colegas, queridos estudiantes y funcionarios. Un saludo especial para los amigos y amigas de la Torre 15 que han venido a acompañarme en esta ceremonia. Querida esposa e hijas.

Le di muchas vueltas a cómo organizar estas palabras. Por mi cabeza pasaron muchas imágenes y situaciones vividas en ésta, mi segunda casa por tantos años, donde he permanecido más tiempo que en la propia... Mientras preparaba este discurso recordé marzo de 1968 subiendo por primera vez las escalas de acceso al imponente edificio de Beauchef 850, que solo conocía desde lejos cuando de niño mi padre nos llevaba a jugar al Parque O'Higgins. Cuán lejos estaba de mi imaginación en ese entonces que 46 años más tarde estaría en el mismo edificio, en una ceremonia como ésta.

Manifiesto en este acto la emoción y orgullo que me embarga al asumir como nuevo Decano de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile, en un ritual solemne que se repitió 30 veces desde 1843, cuando junto a las Facultades de Filosofía y Humanidades, Derecho, Medicina y Teología, se constituyó formalmente la Universidad. Cómo no sentir orgullo de asumir el liderazgo de la unidad académica a la cual pertenecieron tantos próceres del desarrollo de la ciencia y de la ingeniería en el país: Andrés Antonio de Gorbea, Claudio Gay, Ignacio Domeyko, Rodolfo Philippi, Carlos Moesta, Angel Vásquez, Amado Pissis, Ramón Picarte, Víctor Santa María, Alberto Obrecht, Ricardo Poenisch, Arturo Salazar y Gustavo Lira, por nombrar solo algunos de quienes contribuyeron a su desarrollo durante el primer siglo de su historia... una historia que nunca ha sido contada en detalle, y que me comprometo a impulsar como Decano, para el conocimiento y aprendizaje de las generaciones más jóvenes, que suelen ser reacias a reconocer que también hubo creatividad e innovación en el pasado reciente y remoto.

La Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas está viviendo una época dorada en su desarrollo como resultado de un esfuerzo sostenido de varias décadas para constituir un cuerpo académico de excelencia formado en las mejores universidades del mundo, altamente competente, conocedor del oficio de científico, y con dedicación plena a la labor académica. No parece haber una receta alternativa para estar en las grandes ligas de las instituciones de educación superior a nivel internacional. Expreso aquí mi compromiso de continuar por esta senda, manteniendo sin claudicaciones las exigencias de calidad en las contrataciones de nuevos académicos y académicas. En este sentido, se considerará siempre preferible dejar un concurso desierto, que transar en una nueva contratación que esté por debajo del estándar exigido, en el cual se pondera no solo la productividad científica del postulante, sino que también su adhesión a los principios y valores de la Universidad y su compromiso declarado por la tarea docente de pregrado y postgrado, que constituye la tarea fundamental de la institución.

Con frecuencia hablamos y soñamos con la idea de transformar esta Universidad en una de clase mundial, sin nunca pensar demasiado en lo que eso significa más allá de la posición en un ranking. En la tarea de aterrizar este concepto, resulta pertinente una disquisición sobre la estructura del cuerpo académico que nos hemos dado como institución. Una universidad que aspire a un reconocimiento internacional debe ser capaz de atraer a los mejores académicos dondequiera que estos estén. Esta Facultad así lo ha entendido y a la fecha cerca de un 8% de sus académicos y académicas con nombramientos de media jornada o superior son extranjeros. Sin embargo el proceso de contratación que deben enfrentar sigue siendo penoso y abrumador, y no exento de una cierta dosis de humillación, por lo cual resulta urgente avanzar en la modificación de la reglamentación interna que regula la contratación de extranjeros, situación que por otra parte ya ha sido resuelta satisfactoriamente por al menos otra universidad estatal, que ha entendido mejor que nosotros el concepto de internacionalización al cual aspiramos. En este mismo ámbito, una debilidad institucional en los procesos de internacionalización, que afecta con particular fuerza a esta Facultad, es la indefinición de la relación contractual con la institución de los investigadores postdoctorales, muchos de ellos extranjeros, situación que deberá ser analizada próximamente por el Senado Universitario a partir de una propuesta preparada por las Vicerrectorías de Asuntos Académicos y de Investigación. Una situación similar de indefinición la enfrentan decenas de investigadores asociados que aportan significativamente a la

investigación, manteniendo nombramientos precarios y sin una adecuada regulación de sus derechos y obligaciones. Aprovecho la oportunidad Sr. Rector, para comprometer ante Ud. todo el apoyo de esta Facultad para avanzar en la solución de estos temas, que en cualquier universidad de las llamadas de clase mundial ya están resueltos.

Por otra parte, el desarrollo hacia una Facultad de reconocimiento internacional también requiere de una gestión a la altura de una institución de ese nivel. A este respecto, hay situaciones que tenemos que abordar con urgencia, tanto a nivel local como central. No parece razonable a estas alturas del siglo XXI el nivel de burocracia que nos agobia, no siempre impuesto desde fuera, con multitud de oficios, decretos, minutas, comunicados etc., que se mueven de escritorio en escritorio junto a sus respectivas e infaltable “oficios conductores”. No parece razonable a estas alturas del siglo XXI que los miles de convenios a honorarios que se tramitan en esta Facultad y en toda la institución deban prepararse en quintuplicado o sextuplicado, abarrotando bodegas con papeles inservibles. No parece razonable que las autoridades superiores pierdan valiosas horas de su tiempo en la firma de documentos, certificados y diplomas, ignorando la existencia de procesos electrónicos de autenticación que ya son ampliamente utilizados por otros organismos del Estado. Tenemos que abordar con decisión estas materias si queremos ser una institución de clase mundial, aprovechando las capacidades que existen en esta Facultad y en el nivel central para hacer realidad este proceso de modernización de la gestión cuya implementación se requiere con urgencia. Nuevamente Sr. Rector, le expreso toda nuestra disposición a colaborar en esta materia.

Respecto de la misión formativa en los ámbitos de la ingeniería y las ciencias, debemos apostar a que los programas que ofrecemos continúen siendo una opción atractiva para los estudiantes más talentosos, dondequiera que éstos vivan e independiente del colegio donde se formen. A este respecto se me viene a la memoria el caso de un estudiante que conocí hace ya varios años, y que colaboró conmigo como ayudante de investigación en un proyecto. Vivía solo con su madre, que trabajaba en una feria libre. Se levantaba temprano para ayudarlo a instalar el puesto, y luego venía a clase, muchas veces sin desayunar... Le costaba hablar bien, redactaba pésimo, pero era un tipo realmente excepcional en su capacidad intelectual y con esfuerzo y tesón logró llegar a la meta de obtener un título profesional de ingeniero. Tendremos que ser creativos

para complementar o adaptar a la realidad de la Facultad los programas existente de equidad en el ingreso, de modo de identificar y captar esos “brillantes en bruto” que se encuentran dispersos en los sectores con mayores carencias, entregándoles luego el apoyo que requieren para compensar las deficiencias que derivan de un sistema educativo que se caracteriza por su inequidad y segregación social.

Pero esa búsqueda por una mayor inclusión social, no debe ser interpretada como una señal de exclusión de otros sectores. Esta Facultad debe aspirar a ser la opción para los estudiantes más talentosos, incluyendo también aquellos que provienen de los sectores más acomodados, cuyas familias muchas veces sienten temor y desconfianza a la integración. Y así, frente a la propuesta excluyente de algunas universidades, que en la práctica promueven el ingreso de iguales en cuanto a la religión que profesan, el barrio donde viven, o a la clase social a la cual pertenecen, o a su orientación ideológica, nosotros levantamos la bandera del valor de la integración, de la tolerancia y del respeto a las ideas ajenas en un ambiente caracterizado por una alta exigencia y rigurosidad académica, que es el desafío que debiese atraer a los mejores. En definitiva, queremos hacer posible que nuestros estudiantes constituyan una muestra representativa de toda nuestra sociedad, entendiendo que en el proceso formativo de nuestros estudiantes le agregamos un sello especial, que más allá de las capacidades profesionales que poseen al egresar, lo transforman en ciudadanos que contribuyen a hacer de este país uno más tolerante, comprensivo y justo.

Una ceremonia como esta es también la ocasión para agradecer a mucha gente. Expreso en primer lugar mis sentimientos de gratitud a quienes con gran generosidad y sentido de responsabilidad institucional han aceptado integrar el equipo directivo que me acompañará en mi labor de Decano. Ellos son el Prof. Felipe Alvarez como Vicedecano, el Prof. Claudio Pérez como Director Académico y de Investigación, el Prof. Helmuth Thiemer, como Director Económico y Administrativo, el Prof. Richard Weber como Director de Postgrado y el Prof. Aldo Casali como Director de la Escuela de Ingeniería y Ciencias.

Al momento de recibir el mando de esta Facultad, deseo agradecer a mis predecesores en el cargo de Decano que se encuentran presentes en esta ceremonia. A Don Enrique D’Etigny quien con mano sabia y resuelta dirigía la Facultad en los turbulentos años de fines de los 60’s cuando ingresé como estudiante. A mi ex – profesor del curso de Control Automático, y actual Profesor Emérito de la Facultad Don. Guillermo González,

al Prof. Mauricio Sarrazín, a quien debemos agradecer entre otras acciones la recuperación de este edificio patrimonial, al Rector Víctor Pérez, por la oportunidad que me otorgó para conocer la Universidad más allá de los muros de Beauchef, y de paso vivir los 4 años más entretenidos y estresantes de mi vida... En esa tarea descubrí valiosos espacios donde se desarrolla ciencia de primer nivel con los cuales deberíamos establecer alianzas para diversificar y ampliar nuestras líneas de investigación y desarrollar nuevos programas formativos de carácter innovador.

Y para finalizar esta ronda de reconocimientos, expreso mi profunda gratitud a mi amigo Francisco Brieva por la oportunidad que me dio para conocer en profundidad esta Facultad desde los cargos de Director de Postgrado y posteriormente como Vicedecano. Compartimos muchas horas en el diseño de ese sueño que muchas veces pareció imposible, y que finalmente se transformó en Beauchef 851. Solo su dedicación, su porfía y tenacidad sin límites lo hicieron posible. Lo digo aquí, pero estoy seguro que cada uno de los habitantes de esta ciudadela llamada Beauchef lo repetirá conmigo. Gracias Francisco, GRACIAS con mayúscula.

En una mirada más personal, debo reconocer en primer lugar el permanente apoyo y cariño de mi familia, de mi esposa Concepción y de mis hijas Paulina, María del Mar y Sofía. Lo hago con sentimientos encontrados, porque estoy consciente que a lo largo de todos estos años les robé demasiadas horas para dedicarlas a la Universidad.

Quiero también hacer público en esta ocasión mis sentimientos de gratitud a mis padres por el esfuerzo que pusieron en mi formación y la de mis hermanos. No puedo dejar de reconocer particularmente a mi padre, por el milagro que nunca logré entender, de cómo lo hizo para mantener una familia de 4 hijos, con el escuálido sueldo de maquinista de trenes, y lograr que tres de ellos pudiésemos ir a la universidad. De él aprendí el valor del esfuerzo, del trabajo bien hecho y el sentido de responsabilidad. En el ámbito profesional, agradezco a mis mentores los profesores José Rutlant y Humberto Fuenzalida quienes me abrieron la puerta al maravilloso mundo de las ciencias atmosféricas, donde me desarrollé y crecí como científico. Agradezco a mis colegas del Departamento de Geofísica, especialmente los de la Sección Meteorología por su sentido de grupo y cordialidad en el trato que lo hace especialmente reconocible en la Facultad. Al profesor Luis Ayala, quien al invitarme a colaborar en la Dirección Académica, me abrió la ruta hacia las labores administrativas que han ocupado la mayor parte de mi tiempo en los últimos 8 años. Pero si estoy aquí

hoy, también se debe a mi deseo de saldar a través del servicio a la Facultad una deuda permanente de gratitud por el afecto y generosidad de sus integrantes en momentos dolorosos que vivimos como familia a mediados de la década de los 90's. Permítanme personificar este sentimiento en dos queridos amigos y colegas, los profesores Patricio Felmer y Carlos Conca y sus familias.

Por último, agradezco a todo el cuerpo académico de la Facultad por el gran apoyo recibido en la elección al cargo de Decano. Esa muestra de confianza es el gran aliciente para continuar trabajando sin descanso, y con total dedicación en la construcción de una unidad académica de clase mundial en las disciplinas que cultiva. Más que por el orgullo que significa alcanzar esa meta, queremos lograrlo como una demostración que una universidad estatal puede y debe servir al país y a la formación de su gente con el más alto estándar de excelencia.

Viva la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas

Viva la Universidad de Chile